

EN JARUCO, A 60 KM. DE LA HABANA

AYUDA A UNA ASOCIACIÓN DE “CANARIOS EN CUBA”

Otra vez ayuda a un país americano. Como siempre aprovechando los viajes realizados por el Vicepresidente de la Fundación Canaria Carlos Salvador y Beatriz, Luis Balbuena Castellano, quién con una generosa actividad hace viajes para participar en congresos, seminarios e impartir conferencias en América se hace entrega de material escolar para diversos colegios.

Esta vez fue a Cuba, la perla de las Antillas, aquel país tan importante para la emigración canaria de antaño. Muchos habitantes de las islas tienen relación con familiares de la isla caribeña y por eso se aprovechó el viaje para llevar la acostumbrada partida de materiales escolares para centros necesitados.

Al final no se pudo realizar por falta de tiempo, y colaboración, con los trámites burocráticos pertinentes que debían ser realizados por el MINCE (Ministerio de Comercio Exterior), pero no se abolió la idea de poder ayudar, de alguna forma, a los cubanos...

Y así se hizo. Luis Balbuena entregó 400 € para el acondicionamiento y mejora del local social de Jaruco, población a 60 kilómetros de La Habana. La fecha fue el 27 de marzo de 2010 y la recepción fue realizada por el presidente, Nelson Melquíades Castellano Tápanes (natural de Guía de Gran Canaria) y el por el tesorero, Pedro Pérez Gómez (natural de La Palma) junto a muchos descendientes de isleños de otras islas. Nelson es desde 1996 el presidente del Órgano de Base “Benito Pérez Galdos” en el municipio de Jaruco y perteneciente a la Asociación Canaria de Cuba “Leonor Pérez Cabrera”.

Mucha emoción, muchos recuerdos, poesías, décimas, escritos, diferentes preguntas, bastantes interrogantes y las islas de los dos lados, Canarias por un lado y Cuba por otro, uniéndose a través de una ayuda para una asociación que así se encontrará con mejoras en su local social.

Jaruco es un municipio perteneciente a la provincia de La Habana y su nombre completo es “San Juan de Jaruco” y la historia demuestra que lo fue a partir de un conde. Así el primer criollo que había utilizado públicamente un título nobiliario fue el segunda marqués de San Felipe y Santiago (año de 1730), sucesor y beneficiario del marquesado con Señorío y Justicia de Bejucal, hijo legítimo de la primera marquesa, la tinerfeña Rosa María Pérez de los Reyes. Y el segundo en hacer uso de tal privilegio, fue el primer conde de San Juan de Jaruco (año de 1770), quién junto a su prima y legítima esposa, procedía de la familia Santa Cruz o Beltrán de Santa Cruz, avecindada en La Palma desde 1525, cuando el licenciado Juan de Santa Cruz y Gómez es nombrado Teniente de Adelantado, luego Regidor, después Teniente General, y con posterioridad Gobernador de Santa Cruz de Tenerife.